

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.  
\* \* \* \* \*

ESCUELA DE FILOSOFÍA PARA ESTUDIANTES MEXICANOS.  
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES UNIVERSITARIAS.

\* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*

TESIS

presentada por la alumna

CARMEN PONCE DE LEÓN Y CASZAKOW

para obtener el título  
de

PROFESORA UNIVERSITARIA DE FILOSOFÍA.

\* \* \* \* \*

MÉXICO, D.F.

1934



FILOSOFIA  
Y LETRAS



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

/

**C U E N T O \***  
**-0-0-0-0-0-0-**

El cuento es una obra de arte y como tal su finalidad más alta es elevar al espíritu y embellecer la vida; el papel del cuento en la economía de la vida es proporcionar cierta alegría interior, proporcionar ansia por lo bello, despertar cierto poder de ilusión y poner el ánimo en cierto estado de leticia, condiciones todas éstas sin las cuales es imposible amar la vida.

El cuento es un poderoso instrumento educativo a condición de que sea manejado -- por un maestro artista. Por lo que el maestro que relate cuentos a los niños, debe ser un artista, porque lo es cuando cuenta con la escala irrisada por donde su espíritu asciende al país de la ilusión y del ensueño.

Contar cuentos, porque el cuento es el medio más natural que puede emplearse para instruirlos; contar cuentos si se quiere enseñarlos a trabajar con el pensamiento reflexivo ya que el cuento es el más primitivo y más popular modo de pensar.

El cuento se divide en: cuentos de «  
cum» o de música rizada; industriales, fantásti-  
cos o de hadas, ético-sociales, patrióticos y -  
políticos.

Atendiendo a su base psicológica, se  
refieren especialmente a las tendencias del ni-  
ño en cuanto a la pedagogía, se refieren a la se-  
lección de los mismos factores de un buen cuento  
explicación, etc. etc.

Toda persona que haya observado el  
lenguaje de los niños pequeños, admitirá que el  
ser humano empieza a establecer analogías casi  
tan pronto como empieza a vivir; nos cuenta el  
Prof. Proyer que su hijo antes de poder pronun-  
ciar otras palabras que las formadas por sílabas  
primitivas, como "m-pa-ta", etc. había adquiri-  
do el hábito de decir "ata" cuando le sacaban a  
paseo diariamente. De aquí el papel interesan-  
te que desempeñan los cuentos de música rizada;  
es decir aquellos tradicionales que se narran a  
los niños desde muy pequeños y que se han suce-  
dido a través de los siglos.

Cuentos de música rizada o de cu-  
ma, son los que las madres cuentan a los niños  
en sus primeros meses de edad y que los son sig-  
nificativos por los niños, por medio de sus manitas  
y brazos, por ejemplo:

pen pen ta-ta,  
medicito para la papa,  
pen, pen pen,  
medicito para el cartón.

Tengo zanita,  
no tengo zanita  
porque la tengo  
deconchavada.

Esta boca conchó,  
esta barba, barbó,  
esta nariz, narizó  
este ojito pajarito,  
este sí compañerito  
y opa muche barnerito, etc.etc.

Se coge un bracito del niño, y señalando con la mano por pedacitos hasta llegar a la onila, se va diciendo:

Cuando vayas a comprar queso,  
no se traigas ni de aquí  
ni de aquí, ni de aquí,  
sólo de aquí,  
sólo de aquí.

Y se le hace cosquillas, lo que causa al niño mucho placer. Otro juego para entretener a un niño, consiste en abrirle la mano para ir recorriendo cada dedo comenzando por el meñique y terminando por el pulgar, nombrándoles sucesivamente:

niño chiquito y bonito,  
el señor de los millos,  
el tanto y loco  
el leño conchó y  
el mata gurgojos.

Otros que cantivan a los niños.

Este era un gato  
con sus pies de trapo  
y sus ojos al revés,  
quiere que te lo cuente  
otra vez!

-----

Este era un rey

que tenía tres hijas,  
las metió en tres botijas  
y las sacó después,  
quiere que te lo cuente  
otra vez.

-----

A. D. G. M. D.  
La tortilla se no fue  
por la calle de la "Morcilla",  
etc., etc., etc.

y que realmente son raras pero las madres las emplean como cuentecillos cortos en los que las niñas hablan un lenguaje muy suyo unívoco fácilmente comprendido. Niñas que hacen la presentación de sí mismas en todo momento y presentan también a su diosito, con una veracidad asombrosa. Tienen fisionomía y tienen expresión, reflejo del ser físico-intelectual y moral de la persona que las posee; no hay niñas discretas: basta observarlas unos momentos con de cerca, sea de lejos, para leer en sus rasgos, conciencia, actitud y movimientos la historia de su diosito.

Educar científicamente las niñas, no es

en consecuencia una superficial labor; es educar el cor en todos sus aspectos; los manos del hombre constituyen un gran elemento de nobleza, nobilísimo de su cor; responden fielmente a la idea al sentimiento; con ellas han levantado la catedral, la casa, el castillo, la torre, el palacio, el templo; con ellas han manejado, todas las armas desde el palo y la piedra hasta la metralladora; con ellas ha dominado a las bestias, vencido a sus enemigos y conquistado su lugar de "reinar" en el mundo; ellas lo ayudan, de hombre como de bobé a caprocurar, a dar a sus palabras mayor fuerza con el lenguaje de las manos; a comunicarse de cerca y de lejos con sus semejantes y a dejar estampado su nombre en la historia de la humanidad.

pero también ellas si no son enseñadas y guiadas a portarse bien y a ser dignas servidoras de las altas facultades, se alientan al servicio de los más alvajes y a veces los más bajos instintos que bullen en oscuro fondo de la conciencia humana. Hay manos que hablan heroicamente, que construyen, que consuelan, que trabajan y que salvan. Y hay manos que insultan, destruyen, hieren, roban y llevan a la perdición cuanto tocan.

Más tarde, cuando el niño comienza a caminar y hablar, la relación que acompaña a estos sucesos, va haciéndose más importante, entonces el niño comienza por repetir el cuento aún cuando sea incompleto, pero que él terminará con una acción especial y natural.



LIBRO DE LA BIBLIA A QUINIENTOS.

EL CUARTO DE LA BIBLIA.  
Por la Srta. Profa. Estefanía Castellón.

## I

"La vida es el agua" surge del agua  
convertida en raudales cristalinos de la tarde por  
se encender hasta el amanecer, cuando y con  
generación de los dioses y el mundo desde lo  
alto de los cielos la conducta de los hombres.  
me era tristes y dominaba abajo. Mi-  
laba y escuchaba con mis ojos la naturaleza,  
(lectura), mensajes de altitudinal, anuncio  
de la muerte con sus ojos, porque los hombres  
eran crucificados con la eterna tribu misma que me  
he a los venales como a los hijos que solo se  
criticaba videntes, aves y mariposas. Los sacer-  
dotes de una nueva religión que predicaba el agu-  
no, la penitencia, el amor al absoluto y el des-  
precio al crimen, se crucificaban juntos al  
terrible culto de sacrificios, vida de sangre  
y de venganza.

reconstruiste iluminé los lienzos de  
los cielos haciendo desaparecer a Chacabac-  
mudi, la mujer pretera. Entonces quise  
bajo del universo, ciudad gloriosa y llena de  
delicias se eleva en lo más alto del firmamento

y el monstruo de indio recorría las orillas de la  
 traza dominadora en búsqueda en demanda de a-  
 lirante y abrigo sin encontrar una casa generosa

salida de la ciudad de Cholula, pasó por  
 muchos pueblos y caseríos y se alejó de continuan-  
 cia a la hora en que todos encienden el tocotli  
 (tocotli); pero el día tenía hambre.

sentado (sentado) sobre una piedra -  
 del camino, cansado y doloroso meditaba hondo-  
 mente en la realidad de los hombres de justicia que -  
 llegaban sobre las rocas inciertas dolorosas, cuando  
 de súbito cerca de sus pies un alegre conejito -  
 (tocotli) comenzó el suceso ligero.

-¿qué estás haciendo aquí? preguntó (tocotli).

-En la voz, como antes.

-¿y qué pasó el día, yo no recuerdo de nada y -  
 hambre.

-Sí, contestó el conejito, yo no soy más  
 que un pobre tocotli, pero el tiempo hambre, --  
 hambre. Yo no te sé, no sé, no sé, (no-  
 sé, sí, sí no eres más que un pobre conejito,  
 pero yo soy un día). Entonces, cuando (tocotli)  
 con el tocotli (yo el día (tocotli) o la orilla  
 con oreja de plumas, yo el día llamado --  
 tocotli), y levantando el tocotli hacia los cielos  
 dejó en figura blanca estropeada en la luna, di-

cientos: "aquí viene en retrato en la luna, para  
todas las lunas y todas las almas". "Subgi-  
tios, in pulchritudo, (de esta manera las de es-  
tar) "de oculis" (puede hay para siempre)".

-----

NOTAS I.- Respecto de las lágrimas de cristal--  
contó que heredaran las piedras, según se en-  
presen así:

"Llegó a otro lugar en el camino donde se contó  
a descansar sobre una piedra... y cantando y -  
mirando hasta que comenzó a llover. sus lágrimas  
mostraron la dicha piedra".

II.- En un fragmento de barro oscuro, parte de  
una olla encontrada en retención, está esculpido  
en relieve un sol con su ciclografía.

La figura central es un tocón, con el -  
signo de la palabra en la boca, quitándole el -  
sol parte de sus brillantes rayos para convertir  
lo en luna, con las manchas que se observan en  
el centro de la noche.

El tocón determina el gran ciclo de ---  
1.º 2.º año.

III.- En una caja encontrada en retención se  
encontraron diversas figuras en actitud adormida:  
una de ellas tiene por cabeza una concha, lleva p-  
por ojos dos estrellas (otro significación de -  
la vía Láctea, de donde surgen los cuatro es---

una principal de la cosmografía tolteca) y en su caso describe alguna en detalle.

Otras figuras de la misma caja representan a Mexuitl, símbolo del planeta Venus y a la Mitlanteuctli, mujer de la noche de estrellas.

II.- Interpretamos también teniendo en cuenta estos conceptos las figuras del códice - portátiles en su libreta número cuatro, así como - la pintura número ochocientos, edición Winthrop donde aparece un conjunto de baños de agua fría en lo que el signo de la pintura y del pajar orquídea.

III.- Al visitar los pirámides de San Juan Xochitlán, vimos las huellas de las manos - del dios, (según la tradición tolteca), grabadas en la piedra.

-----

Estos cuentos tienen su utilidad, porque el niño se va dando cuenta de que está formado de ciertos órganos todos ellos que no pueden subsistir aislados y que desempeñan un gran papel al formar parte de su todo.

Cuentos industriales son aquellos en cuyo argumento se perfila algún oficio o trabajo que resuelve determinado individuo, ejemplos: "de cómo se construyó un hogar" de Hans Lindsey, (véase la versión castellana de la Brita. Infancia castellana).

Cuentos patrióticos, son aquellos en cuyo fondo se excita el amor a la tierra natal o sea a la Patria; admiración por el heroísmo y lealtad y satisfacción en su capacidad por superar el peligro. Son estos cuentos se graba en el espíritu de los niños el afán de unificar las altas aspiraciones de su Patria con las de los países extranjeros formando así la unidad social. Ejemplos de estos cuentos tenemos los de Anicet: "El pequeño vigía Lombardo", "El tamborillo sardo", etc..

Los ético-sociales en cuyo fondo se advierte el amor y el servicio a la comunidad, por ejemplos: "Uno-dos-tres-cuatro-cinco...." de Miss Bryan, versión castellana de la Brita. V. V. Oliver.

Cuentos de hadas o tradicionales, son aquellos que hacen vivir al niño en un mundo lleno de ensaladas proporcionándole una gran alegría y encierran una gran verdad elemental de ley moral porque toma al niño de la mano y lo conduce al mundo de la maravilla y la poesía. En ese período el niño percibe el ideal, empieza a soñar y a formar altas aspiraciones necesarias para el desarrollo del espíritu abierto y generoso. Requieren un estudio porque revelan el carácter y los ideales de los pueblos y las civilizaciones de los que los crearon. Los más conocidos, son de origen germánico, celta y escandinavo (Grimm, Andersen, Perrault, etc) que universalmente están consuetudinados como los consistentemente clásicos.

Hay que contar cuentos a los niños. Este que doctrinalmente ordena la Pedagogía lo han venido haciendo las generaciones de madres que han pasado por el mundo y lo harán así hasta la consumación de los siglos, guiadas tan solo por una iniciativa y sabia intuición. ¿Qué saben ellas de lo que la Pedagogía ordena y recomienda? Lo hacen así porque se han dado cuenta de que los cuentos con su poesía son cosas que entretienen y encantan a sus hijos.

Los cuentos son un instrumento muy valioso en las manos de un maestro artista, el principal objeto, no es dar información científica, ni inculcar hábitos de moral ni de virtud, su misión principal es proporcionar placer y alegría; su finalidad más alta, es deleitar y encantar.

El cuento desarrolla la imaginación, la fantasía y la cultura, es una oportunidad para el desarrollo del lenguaje, puesto que presenta interesantes motivos sobre qué hablar y mejorar para que se apropien nuevas palabras, nuevas, giros y nuevas formas de expresión; aumenta la habilidad de articular y pronunciar; desarrolla el deseo de aprender a leer en forma robusta e imperativa; desarrolla el poder de manejar y conducir una larga cadena de pensamientos consecutivos y fortalece la memoria.

En los cuentos, la vida ha depositado sus más caras experiencias; sus pensamientos más valiosos y sus emociones más delicadas, por eso ellos constituyen la más preciosa herencia de los niños. Procurarles poco, narraciones de cuentos; pues si se les priva de ellas se les causa un daño enorme porque les deja sin capacidad para las expresiones de la vida.

Cierto que ellos pueden volver sus logros para transmitirlos a sus descendientes a su vez, pero ocupados en esa tarea nos les quedará tiempo para apreciar la herencia con la experiencia de su vida, de modo que el progreso si no se detiene por lo menos permanecerá estancado.

Los cuentos provocan y estimulan el gusto por la literatura. Esta ocupa un lugar muy importante en el programa de las escuelas que sientan aspiraciones de progreso. Lo ocupa por su valor intelectual, por su valor cultural, por su valor ético y por su valor estético.

La mira principal de la literatura en su forma infantil o sea el cuento, es ayudar al niño a saber entender e interpretar la vida de su alrededor ligándolo con sutiles lazos al pasado. Por eso quizá con tan poéticas las expresiones con que suelen principiar los mejores cuentos "había una vez" o bien "he, hace mucho tiempo", y no solo el cuento enseña al niño a entender y a interpretar la vida, sino que también logra sugerirle ideales con los cuales en caminar sobre la vía de un recto y sano vivir.

El cuento comienza directamente el -



nido, al campo de la belleza, campo inmenso y despojado de donde se alcanza un ilimitado horizonte de placer, de gozo íntimo y de alegría inefable. Dar a este placer es el gozo; proporcionar esta alegría es añadir algo a los poderes vitales del alma infantil porque la emoción es el más delicioso alimento del espíritu.

Contar cuentos a los niños es tal o como abrir las ventanas de su imaginación para que salga por ellas a revolotear graciosa por el mundo; contar cuentos a los niños es poner un toque de luz y color al cuadro de la vida para hacer de ella una obra de arte. El niño profundamente creativo como es, llegará así temprano a dar en su corazón forma al gusto estético más puro.

El cuento es la más vieja y persistente forma del arte, pertenece a los niños -- quizá por su origen, arranca desde los tiempos más remotos fueron inventados tal vez cuando el mundo y la vida eran todavía niños.

Se evidencian nuestros propios cuentos populares; ellos constituyen la literatura nuestra; el cielo ha depositado el pueblo en espíritu: racial como nación. Por ellos nuestros niños aprenderán a sentir y a pensar como

malicuras.

Busquemos nuestros cuentos folklóricos porque el folklóre es la reproducción popular de nuestro arte. La recolección folklórica — comprende que no hay solamente literatos privilegiados que puedan expresar bellamente los — conceptos. El ingenioso plebeyo también puede expresarlos aún cuando parezca que su alma arde dentro de un tonto vaso de arcilla. De verdad que en el folklóre no encontramos obras — perfectas de arte porque ningún folklóre las produce, pero en cambio encontramos las notas sencillas, espontáneas, rústicas e ingeniosas. El movimiento universal ha demostrado que el folklóre es una fuente excelente de poesía.

Artes rituales auditivas y verbales son las que más pronto se pierden. La plática silenciosa puede resistir la acción de los siglos, pero el verso y el canto no fijados por el grabado se pierden y se olvidan algunas decenas de dos o tres generaciones.

Conviene entonces, aprovechar los momentos en que nuestros niños tienen sus sentidos vírgenes para hacerlos sentir y gozar con nuestros cuentos folklóricos.

La variedad que nuestros antiguos mexicanos no había signos equivalentes representativos del valor fonético de la palabra, pero hombres piadosos tomaron en los signos de la escritura española, los tesoros de enseñanzas morales, de obediencia, de puros y preciosas virtudes de energía que estaban vivas en las producciones de nuestros aborígenes. (Reproducciones según del Padre Selighe).

El folkloro vedado es sin duda la manifestación más genuina y más rica del ingenio popular. Es el más persistente, el más gustado en el vestir de nuestro pueblo bajo.

La tradición conserva los mitos, las deidades precolombianas en la población de los campos aunque sustituidas por los mitos españoles. Los mitos en el espíritu rítmico del aborígen durante la dominación colonial.

En los cuentos y en las fábulas del folkloro indígena conserva fielmente algunos relatos que son un primer y que tienen un sabor verdadero porque no están tocados de ninguna literatura. Los cuentos tienen una forma genuina que no se ha perdido a pesar de la irrupción de los relatos modernos sin color local, ni la poca descripción en el lenguaje infantil que tanta gracia tiene en la narración folklórica.

En apartados de esta interesante etapa, los cuentos infantiles se dirigen típicamente por objeto poner a la pequeña fauna en el pueblo rural; en la plaza que aún no tiene libros ni escuelas, en las salidas en las montañas o en las plazas la tradición recoge cuidadosamente el relato pintoresco y primitivo de las escenas de la vida de los animales peculiarísimos de nuestra fauna aborígen que no habrán de ser causados con otros por la torpe ley que conserva las especies, también conserva sus hábitos instintivos de los que el hombre extrae — con la observación la enseñanza que transmite al niño por medio del cuento.

La transición se hace en el lenguaje primitivo que el niño entiende más fácilmente que en el dístico que a menudo es falso, lleno de imágenes retorcidas. Pero el lenguaje infantil en que la poesía guarda la fábula, el carácter, la emoción del amor y del amor — como el pan de cada día porque con gratitud y contento, es un lenguaje bíblico de los pueblos que cuentan en parábolas las bellas doctrinas de la experiencia. A continuación, se permite transcribir algunas leyendas, cuentos, adivinanzas y refranes que al menos no son juegos de ar-

te arqueológica es un testimonio de una lengua viva arcaica y primitiva porque viene del tiempo en que el idioma español<sup>no</sup> se formaba en las universidades sino en los campos castellanos e en las montañas asturianas e en otras muchas regiones en las que al unificarse poco a poco se iba formando el bello romance que llevaría el nombre de castellano. Es el lenguaje infantil, en el que usan en sus narraciones literarias los escritores milaneses de nuestros días.

#### ANÉCDOTAS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX.

Don hervano diligentes  
que curaban e curaban,  
con el pico por delante  
y los ojos por detrás.  
(Las tijeras).

Ventana sobre ventana,  
sobre ventana balcón,  
sobre el balcón una dama,  
sobre la dama una flor.  
(La pilla).

Soy la retama del mundo,  
sin mí no puede haber Dios,  
Papa y cardenales sí  
pero pontífice no.  
(La letra O).

#### ADAGIOS POPULARES.

"El que todo le sabe" (alcano por vía de sofa).  
"A nadie manosees por vil que parezca" (Para los que parecen viles, pero que pueden tener alguna virtud). "Perfiado". (A los que confían mucho).

Padre sabugón.

EL MUNDO NACIONAL.

(Cuento)

versión recogida de Piedragorda por R. H. Campos.

Cierta vez una zorrilla que caminaba por un camino se distrajo y cuando volvió ya no encontró a su hijo el zorrillo que le seguía y se puso a llorar. Pero viendo que nada ganaba con llorar se fue un día y un día y a cada animal que encontraba, le preguntaba: -"¿Has humano lobo, has encontrado acaso a mi hijo el zorrillo que se me ha perdido? y el lobo le contestaba: "No, no lo he visto humana zorrilla." Así pasaron varios animales hasta que acertó a pasar un coyote, entonces la zorrilla le dijo: -"¿Has humano coyote, has visto acaso a mi hijo el zorrillo que se me ha perdido? El coyote agudó las orejas, se paró y le dijo: -"Como es tu hijo humana zorrilla? Y la zorrilla le contestó: -"Es blanco, tiene el hocqueto de mar, los ojitos azules, la piel de terciopelo, la cola afelpada, dos orejitas de ante y las patitas de seda.

¡Ah! dijo el coyote, el que yo he visto correr humano, era un zorrillo prieto, lagafoso, pitafoso, con las orejas gachas, el hocico sucio, la cola pelada y tan flaca que apenas podía tenerse en pie de pura hambre.

¡Ah, ah! gritó la zorra. ¡Eso era mi hijo! ¡- ¡Ah, pues como tú me dijiste que tu hijo era muy bello! Pero humano coyotito, replicó

la zorra, entre millores qué no caben que para una madre no hay hijo fét.

#### LA PENETRACION AZTECA.

Los señores de pie de bronce, llamados aztecas en honor de su dios Quetzalcoatl, vinieron de Antea tierra de las garzas, largas etapas de las cuales la última fué Jalisco, y después de peregrinar muchos años, por diversas tierras, llegaron al Anáhuac a tiempo que era destruido el reino tolteca. Entraron en el valle de México y batieron con los lagos por tierras del señorío de Atzacapotzalco. Permanecieron en Chapultepec, y levantaron sus puestos para volver a peregrinar por tierras de Michoacán, y agregados de otras ocho tribus que se habían incorporado, hablándoles en Acolnahuatl, diciéndoles que debían ir más adelante siguiendo el rumbo del Oeste y volvieron a peregrinar, pero hallando las tierras repartidas entre las tribus que los habían precedido y pedían ya los contenidos de los lagos, permanecieron algún tiempo en Culhuacán, al lado Sur del cerro de la Estrella, en cuyo lado Norte se hallaba Intapulapan.

Otra vez hablándoles en Acolnahuatl, diciéndoles que se levantaban y habían oído con andar de nuevo y que él los guiaría mostrándoles el camino que debían de seguir y así volvieron a

a abordar las lagunas por los sitios señalados y resbrados en las pinturas antiguas que son los canales de los antiguos mexicanos, por lo cual vinieron de peregrinos tras largos años fueron los últimos que llegaron a su asiento definitivo, después de sufrir toda clase de privaciones y de ser repudiados por todos los pueblos que tocaban, los cuales desconocíanlos, los preguntaban quiénes eran y de dónde venían y desconfiando de su aspecto mismo los amonaban y los echaban del lar.

#### LA ULTIMA TRAMA.

Cuenta la tradición que estaban los mexicanos instalados en Tullumochi, donde vivían en pequeñas cuevas cercal a la hospitalidad del señor de Intepalapan, cuando un día en la falda del cerro Noteruido que aparece en el cénitico precortésiano y que puede identificarse con el cerro de la Estrella porque conserva exactamente el grozor de su antigua cubre ro teada, vieron una avecilla llamada hoy tilito en la zona central y a la que los mexicanos llamaron "tinitochat" porque encanteplyicanch te oían que repetían una palabra que quiere decir "vénenel" "tíhuí", "tíhuí", con insistencia que ellos tomaron por un augurio feliz. Preguntaron a uno de sus sabidores llamado mitaiton



cómo debían interpretar aquella voz. Inútilmente  
 les dijo que aún nada era el llamamiento de una  
 ciudad que lo hacía por medio del canto de aquel  
 y pájaro para cambiar de lugar significando. Incom-  
 prensible por sus compañeros repetían juntos le dice-  
 ron a entender el pueblo el cual entusiasmado  
 y cansado de sufrir el ostracismo, levantóse -  
 y dejó el lugar, siguiendo al pájaro negro -  
 que repetía "tíni" "tíni", "vénen de aquí" .

TRADICIONES DEL PUEBLO AZTECA  
 MEXICANIZADO.  
 "La fundación de México".

Los mexicanos recorrieron por los  
 bordes del canal que aún hoy existe; la distan-  
 cia que hay de Cuicuilco a Mexicaltzingo, de  
 Mexicaltzingo a Interoalco, de Interoalco a Mexi-  
 co siempre siguiendo al pájaro negro; inter-  
 nándose en los túneles que cubrían los pantanos  
 hallaron unos saucoboles que la tradición dice  
 que eran blancos y que ya en plena región de  
 las aguas, continuando penosamente el recorrido,  
 más allá descubrieron, un peñón sobresaliente  
 de agua verde, como cascadas, en el peñón un  
 nopal y sobre el nopal una águila con un ser-  
 piente cogida en el pico. Era el lugar profe-  
 tizado por sus guías Kamech y Mexi y ho-

biendo tomada posesión de él, el nombre de mi  
 abuelo Nahuatlaxtecatl procedieron a consolidar  
 y ampliar el antiguo definitivo en su larga pe-  
 regrinación, y fundaron en la lancha al que  
 dieron el nombre de Tenochtitlan en honor de  
 su guaiador Tenoch, que ciertamente los años ha-  
 bía de ser la portentosa urbe que halló floreciente  
 Hernán Cortés y que hoy es la ciudad de  
 México.!

Como puede observarse fácilmente, en  
 encontramos sencillas hermosas tradiciones  
 que no es posible dejar de narrarlas a nuestros  
 niños, en quienes depositamos el vehemente de-  
 seo de inspirar un grandioso sentimiento patrio.

Para terminar con este párrafo, quiero  
 agregar una de las más hermosas leyendas  
 de nuestra muy gentil y egregia madre la  
 querida Estefanía Custalida, quien ha modelado  
 su personalidad con sus constantes estudios  
 y quien me brinda esta oportunidad para presen-  
 tar a este <sup>ll.</sup> mundo este trabajo, que constituye  
 un esfuerzo lleno de estudio y amor.

#### EL ORO DEL NIEVE.

Una vez, viento del Norte y el invierno  
 regaron al Norte para que los ayudara a formar  
 algunos copitos de nieve, que enviarían a la  
 tierra.

Con mucho gusto ayudará a ustedes,  
se apresuró a contestar el interpelado.

En seguida se fué lejos, muy lejos,  
hasta que llegó al océano, empezó a escapar  
a las nubes, cargadas de pequeñas gotas de  
agua; cuando subieron bastante, llegó viento -  
del Norte y comenzó a soplar con toda su fuer-  
za, y el invierno entró al aire en un momento.

De pronto las gotitas se cambiaron  
en ligeros copos, que como nuevas plinitas, se  
comenzaron a volar sobre la tierra.... y cada -  
vez más aprisa, sin hacer ruido, y se al-  
borozaban cuando el viento los cogía en el oc-  
céano, haciéndolos dar vueltas sin cuento e in-  
prevedidas direcciones dirigiéndose  
así una cirrosa de peralón.

¡Qué alegremente estaban....! Al -  
fin dieron en tierra volando unos sobre otros  
y volando aquí y allá entre las ramas de los  
árboles; pero fatigados por tanto como habían  
jugado, se acomodaron para poder descansar.

Después de permanecer quietos un  
rato, percibieron los gritos de unos niños -  
que se acercaban por el camino.

-¡Hay nieve, mucha nieve! y hermosa

balas para jugar! decían los pequeños.

Los capitanes se reían en silencio, diciéndose para sus adentros:

-¿cómo se gustará con ellos!

Así es que cuando los niños cogían la nieve, los copes se acercaban los unos a los otros para la pronta confesión de las balas. ¡qué contentos estaban!

Los capitanes se reían a su modo, y los niños alborotados más que nunca, gritaban y corrían en todas direcciones; después de haber jugado largo tiempo, los niños, ya cansados se volvieron a sus casas dando las gracias a la hermosa y blanca nieve, por los juegos que les habían procurado.

Después llegó otro niño, que contaba muy despacio leyendo el mismo tiempo.

Hacia tentemos que hacer con este niño, dijo un capitán; tal parece que ni se fija en nosotros.

Pero cuando se acercó más, oyeron decir:

sin el sol no habrá vapor en el aire; sin el vapor no habrá nubes y sin las nubes no habrá nieve; así pues, el sol hace verdaderamente la nieve. qué extraño es esto! añadió viendo la nieve que pisaba. No

suma no lo hubiera imaginado!

#### ELABORAR UN BUEN CUENTO.

Un buen cuento debe tener un contenido interesante. Ha de estar estructurado de acuerdo con las buenas reglas de la estructura; una introducción sólida, los personajes planteados en sus condiciones y destacándose ellos mismos vigorosamente; el escenario, vivo pero brevemente presentado. Igualmente, el cuento ha de tener un desarrollo natural que concluya directamente y sin rodeos y una culminación. En este desarrollo la trama debe aparecer por una serie de acciones rápidas, sucediéndose con maravilla del.

Los niños se interesan por lo que los personajes hacen y realizan por eso el desarrollo del cuento debe caracterizarse, por una acción dramática continuada, cuidando sin embargo, de que las acciones diferentes que están encadenadas no sean ni más ni menos que las necesarias para llegar a la culminación, que por otra parte, siempre debe ser halagada. De otro modo el relato deja de ser efectivo. Al lado de las acciones rápidas y sucesivas, los cuentos deben presentar un mínimo de descripción

ción. Las descripciones no han de ser largas, sino breves; no muchas, sino pocas las suficientes para que las criaturas se den cuenta del preciso escenario en que se mueven los personajes del relato.

Una buena descripción es aquella que deja en la mente una clara y vívida pintura finalmente la conclusión del cuento ha de ser tal, que el niño sepa definitivamente que sucedió a cada uno de los personajes. Este desenlace para ser feliz, debe sujetarse al natural y recto criterio moral de las criaturas.

que nunca triunfe la maldad ni la injusticia, que la verdad siempre aniquile a la mentira y que la virtud siempre resplandezca. No hay que escoger los cuentos al azar, elijase siempre el mejor cuento, el más bello, el más hermoso.

El valor del cuento puede ser medido por la suma del interés que presta en los niños para escucharlo y por la viveza del dón que por apropiárselo demuestra.

Un buen cuento ha de ser literariamente hermoso, su contenido debe estar constituido por ideas y acciones bellas, y su forma debe ser graciosa y ágil como con las criaturas

ras mismas. No hay que contar cuentos de otro especie porque a los niños debe presentárselas lo que es realmente bello.

Los cuentos para los niños, deben ser meramente buenos, no quiere decir que éstos sean lecciones de moral ni sermones acerca de la virtud ni requisitorias en contra de los vicios. Un cuento es bueno cuando en su contenido no palpita otra emoción sino la ingenua, la sencilla, la inocente de los niños; cuando la narrativa se desarrolla espontáneamente sin torcer el curso de los sentimientos puros infantiles -- y cuando la esencia del cuento sea como el alma difusa como el alma de los niños y este en equilibrio con ellos en bondad, en generosidad y en delicadeza.

#### HAY QUE SER UN NARRADOR ANTIESA

De el cuento un mensaje de un espíritu a otro, mensaje de una época más o menos remota a la nuestra, de pueblos que han vivido, es decir, han sentido impresiones de acobro, inquietud, duda, temor, esperanza, dicha y tal es no los niños; el cuento es una pieza de arte, pues entonces para transmitir ese mensaje e interpretar ese arte es necesario sentirlo.


 FILOSOFIA  
Y LETRAS

El cuento es un verdadero regalo que el narrador hace a su auditorio; el arte de contar un cuento es un don del cielo y el buen narrador ya hace artista. Es un ser emotivo que goza profundamente el mismo del relato es imaginativo y un soñador que mira como reales los hechos y acontecimientos que no son más que pura fantasía y pura ficción; tiene un profundo dramatismo y sabe en consecuencia ver y pintar con fuerza tales las escenas; posee una dulce y armoniosa voz; inocentemente usa con perfección la técnica de la expresión oral. Tiene como poeta poder narrativo y descriptivo y de toda su persona emana así como un ofluvio sutil que encanta y que cautiva y que fascina. Un buen narrador es siempre un artista. El hombre vivo realmente cuando piensa y siente y quiere por eso es requisito indispensable, saber sentir el cuento. Es un placer para el hombre ejecutar lo que sabe y puede cada vez mejor. Para sentir el cuento hay que comprenderlo. Se dice, hay que estudiarlo y recoger su particular intensidad sutil y punto de vista. Como todo lo que vale algo, el arte de contar cuentos se adquiere poco a poco y exige además de la disposición natural, estudio.



Este cuento digno de figurar en la lista tiene un sabor especial que lo identifica. Hasta los que han brotado de una misma pluma son diferentes entre sí.

Quien no se considera artista sumérjase en la vida y recoja experiencia en todas las realidades esenciales del vivir humano; mójese en las actividades, preocupaciones y tristezas de los hombres de toda especie; ricos pobres o burgueses. Precírese tener contacto con los niños con el fin de conocer sus variados gustos; sus múltiples intereses, sus numerosas deseos de aspiraciones.

No solamente que de la vida real se arranquen las experiencias; búsquese también en la literatura, en las poesías y en las novelas buenas. Como dice uno de ellos: Los autores han puesto ahí todo su arte, su rectitud espiritual, su mucho saber y su experiencia de la vida.

En estas condiciones bien puede elegirse ya el cuento haciéndole con acierto y procurar dominar bien la trama del cuento; estudiar perfectamente el cuento, leyéndolo con lectura pausada y reflexiva; apréndase bien los hechos en la sucesión con que el relato los

expresa o presenta; léase una que otra vez en voz alta, planeando un esquema que pueda contarse con seguridad cuando se esté refiriendo de lante de los niños intentando finalmente contarle ante un auditorio imaginario, hasta que las cosas salgan bien. Lo interesante es vivir el cuento familiarizarse con él hasta que esté completamente asimilado porque así los cuadros resultarán más vivos, las escenas reales sentidas, las emociones y el lenguaje el más apropiado. Sólo hasta entonces podrá contarse con sencillez naturalidad y con una vida fresca y preventiva resolviéndose el relato en un obra realmente artística.

Establecida ya la importancia del cuento, me permite hacer algunas consideraciones con relación a las dramatizaciones, ya que son éstas en la educación de los niños, un factor importantísimo puesto que les dan la oportunidad de manifestar con grandes caracteres su personalidad.

Dramatizar, quiere decir actuar. La dramatización en el Jardín de Niños no es más que un cuento puesto en escena conteniendo expresión, trama y desenlace.

Partiendo el concepto de que te-

das las actividades deben basarse en las tendencias del niño, en este caso será la imitación - la que se ponga de relieve\*

sin embargo, el niño no se contenta con imitar simplemente, él quiere ser conocido por los demás, como una persona que piensa y que es capaz de actuar; quiere ampliar su personalidad que en lo crezca y se robustezca; -- quiere en una palabra ejercitar su poder sobre el medio.

Hay que escoger cuidadosamente lo que va a dramatizarse y aprovechar el momento estético del niño; deberá ser tan simple como el espíritu infantil. Elegir el argumento que ha de servir de base el cual será rico en contrastes y en efectos y tendrá grandes recursos de imaginación.

El plan de la dramatización contendrá disposición de las partes de manera que la acción marche del modo más natural, verosímil; es decir que sea verdadero dentro del mundo de los personajes. Ponémosle especial cuidado en captar la dramatización oportunamente; que ésta se desarrolle con arte y con gracia y que concluya con satisfacción

Toda dramatización debe constar del espacio céntrico que tiene por objeto la posición de los personajes y la manera de cómo van a actuar, de los elementos que el acto que se va a representar concierne las tres unidades clásicas del teatro: unidad de tiempo, de lugar y acción. El inicio del mismo está en completa movilidad; ya por lo incierto, ya por lo cambiante del escenario lo cual da mejor resultado en la acción.

El interés aumentará considerablemente para estrechar más y más el mundo dramático, crecien- do el contraste y la lucha, la impresión porois- tante más claramente.

Cuando el niño se da cuenta del drama, se vive y trabaja su vida estética propiamente.

Se resolverá la cuestión: encerrada en el drama y que aparece incierta en el curso de la acción.

No deberá cortarse el hilo por algo sobrenatural, sino que el buen desenlace se ven- drá preparando desde entonces.

El desenlace debe ser sencillo y de- pendiente de pocos hechos; en el desenlace la acción debe caminar lo más rápida posible por- tanto entrará en él, pocos personajes; los lar- gos repeticiones y moralejas están fuera de lu-

gar y de la dramatización, puesto que el niño « encontrará la moraleja por sí mismo si el drama está bien presentado.

Deben suprimirse los monólogos porque no es natural hablar solo.

"Cada edad es un sueño que muere  
Y un sueño que empieza a nacer".

En los juegos libres, los niños representan los tipos, actos y relaciones humanas que perciben, dramatizan la vida que ven porque les interesan mucho, analizan y buscan la manera de interpretarla para comprenderla. Su anhelo no puede ser más legítimo.

Sin embargo, los niños carecen de medios para orientarse en el laberinto de la vida; no poseen una piedra de toque para probar el valor de la bondad, la pureza, la significación de lo que ven; y así sus juegos imitativos se saturan de incoherentes valores que pueden ser muy dañinos y que oscurecen el mundo de la imaginación en vez de iluminarlo.

Pero en los juegos y dramatizaciones escolares debe suceder todo lo contrario. En el sano ambiente escolar los niños tienen ante sus ojos el mundo bueno, el Yo bueno, siempre, que les permite establecer diferencia entre las cosas como son y las cosas como deberían ser.

Violumbra así la luz del ideal, luz que despierta sus facultades y las atrae, por el camino más corto a planos de conciencia más o menos elevados, en los que la mente puede, con la experiencia adquirida, orientarse y dirigirse - sola.

Para hacer una buena dramatización es necesario narrarla varias veces y siempre de idéntica manera para que los niños se familiaricen con los protagonistas con la situación y con el desarrollo de las escenas, es entonces cuando los niños desde luego pueden representar sus respectivos papeles; se observa que el vocabulario se amplía, y se precisa; que sus movimientos son atinados y bien adecuados al tipo que representan y que no adelocen de esa morbosa conciencia de sí mismo; de que el verdadero y buen actor jamás da señales.

Esos niños así reaccionan de determinada manera en ciertas situaciones mentales. A este respecto Wittman nos dice:

"En el corazón, en lo más hondo del ser, van quedando guardadas las cosas que el niño ha visto e imitado".

Hace presentación fidedigna del niño que espontáneamente dramatiza lo que ve. Ese ni

El que nace imaginariamente la figura, los atributos, y los actos de otros seres, es el niño - actor ideal.

Así es cuando se le deja hacer a él mismo: ingenio, espontáneo, curioso, interesado en breve, a veces brevísimos períodos; expresando - lo que siente y evidenciando lo que piensa y - comprende. De aquí la situación verdaderamente infantil.

El sentimiento es el activo fundamental de las acciones humanas.

Para asegurar determinadas acciones en el niño de hoy, porque sería indispensable a su habería de bien toda la vida; el mejor medio será ofrecerle manera de experimentar - - - - - agrados y disgustos, atropellos y averiaciones, - entusiasmos y dolores, proporcionando siempre a su edad y desarrollo; o a lo que en otras frases se le expone: colocar al niño durante la dramatización en un mundo lleno de constructos.

Satisfecha de la relación que existe entre el cuento y la dramatización, es necesario tener presente las cualidades de un buen cuento para poder dramatizarlo.

1.- Alguna de indígenas sencillas y bien enlazadas.

2.- Sencillez y brevedad en el diálogo.

3.- Interés notadamente infantil.

Contienen buenos elementos para su dramatización, los cuentos "La gallinita roja", "Supercito", "El hambrecito y el hambrecito", "La canción mágica", "Una cajita de sorpresa", "La casa de caramelo", "La tulla durmiente del bosque", "La Geniecista", "Peripetias de una noche lluviosa", "La hormiguita".

Los niños no ocultan sus simpatías, y ellos, a su vez guían al maestro en la elección de buenos cuentos. Los cuentos que tienen entribillo, son los mejor entendidos y saboreados; los que provocan gran emoción son los favoritos de los niños. No se cansan de escucharlos; esperan los pasajes culminantes con el más vivo interés; oyen las rimas o el diálogo con la misma delicia en la segunda narración que en la primera y aún suelen pedir "¡otra vez!".

Carmen Ponce de León y Cantalán

*Carmen Ponce de León*